

LA POBLACION DEL CENTRO DE LAS CIUDADES. OBSERVACIONES A  
PROPOSITO DE LA CIUDAD DE MALAGA

CARMEN OCAÑA OCAÑA

RESUMEN

En el presente trabajo se aborda el distinto papel jugado por las áreas de la ciudad en su evolución demográfica reciente. Se parte de un hecho notable, el crecimiento de Málaga entre 1981 a 1989, y de la relación existente entre crecimiento de población y áreas en proceso de expansión o renovación urbana. Se busca a continuación caracterizar el tipo de dinámica poblacional de cada área analizando la estructura de la población que la habita. A este fin, tomando como base el padrón a 1989, se analizan una serie de caracteres de la población a nivel de sección urbana mediante un análisis de componentes principales.

SUMMARY

In this article the different roles played by the areas of the city in their recent, demographic evolution are approached. Our starting point is an outstanding occurrence, the growth of Malaga between 1981 and 1989, and the relationship which exists between the growth of the population and the areas in the process of expansion and urban renovation. Our aim is to characterize the dynamics of the population in each area, analysing the structure of the population that resides there. For this purpose, and taking the 1989 census as a basis, a series of population characteristics at the level of urban division are examined via an principal components analysis.

# LA POBLACION DEL CENTRO DE LAS CIUDADES. OBSERVACIONES A PROPOSITO DE LA CIUDAD DE MALAGA.

CARMEN OCAÑA OCAÑA

Existe una gran atención sobre los procesos urbanos que conciernen a los centros de las ciudades. Procesos que están determinando fases de decadencia o de revival, según los casos, o haciendo coincidir las dos tendencias sobre diferentes partes de los mismos núcleos, acentuándose la heterogeneidad física y social de estos espacios urbanos.

El centro de nuestras ciudades coincide generalmente con el núcleo histórico, diferenciado ya en sus orígenes y sobre todo en su ya largo proceso de evolución. Parte de ellos, fundamentalmente la que acoge las funciones típicamente centrales, viene sometido a una dinámica muy activa. Remodelaciones históricas y acciones continuas sobre su parque de edificaciones mantienen a una parte del núcleo histórico como un espacio de prestigio. Fuera de ese núcleo más dinámico, el progresivo deterioro de la edificación antigua le va imponiendo un sello de decadencia, abriendo camino a futuras obras de renovación, más o menos puntuales, de acuerdo a las coyunturas.

En esta evolución diferencial hay, sin embargo, rasgos comunes. Uno de ellos es el retroceso de la función residencial, bien por la agresiva competencia por el espacio central de las actividades terciarias, o por el efecto combinado del deterioro de las viviendas. El descenso de la población residente va expresando la fuerza de este abandono. Junto a él, la población que permanece asentada, en gran medida por inercia, es progresivamente más envejecida y va constituyendo un modelo acorde a un espacio poco propicio al desarrollo de la vida familiar. El precio del suelo, la falta de espacios verdes, la congestión o el deterioro de la calidad de vida, van rechazando por un motivo u otro, a las nuevas y jóvenes familias que son las que dan dinamismo a las nuevas áreas residenciales.

En este trabajo voy a insistir sobre los aspectos cualitativos de la población de un centro, el de la ciudad de Málaga, sobre la que en fechas anteriores he podido analizar sus estructuras demográficas y sus áreas sociales (OCAÑA, 1984 y OCAÑA, 1988).

## 1. EL ABANDONO DEL CENTRO

Como en otras ciudades en expansión, la pérdida de poblamiento del Centro de Málaga se valora más acentuadamente por el simultáneo crecimiento de la población de la ciudad, unido a una importante expansión física. El espacio que se delimita habitualmente en Málaga como el Centro es básicamente el núcleo de la ciudad en sus límites a finales del siglo XVIII salvo barrios ya entonces constituidos al oeste de la barrera física del río Guadalmedina (barrios históricos como Trinidad y Perchel) excéntricos respecto al núcleo histórico básico asentado a la margen izquierda del río.

La evolución urbana del espacio demarcado como Centro en la ciudad de Málaga permite diferenciar en él piezas de carácter diferente. La pieza más significativa es la que se conoce como *Centro Histórico*, en sentido

estricto, y se identifica aproximadamente al perímetro de las murallas medievales. Queda comprendido entre la colina de Gibralfaro y el río Guadalmedina por el este y el oeste, y por la Alameda Principal al Sur y las calles de Carreterías y Alamos, al norte. El Centro Histórico ha sido objeto, especialmente en el siglo pasado, de profundas remodelaciones orientadas por la burguesía, y ha sido asiento histórico de las actividades típicamente centrales y residencia en su tiempo de las clases más acomodadas. Dentro de este carácter dominante, reductos del Centro Histórico, marginados en los procesos de remodelación han constituido espacios degradados dentro del mismo. Su carácter es puntual, si bien hacia el río Guadalmedina adquiere una dimensión mayor (valga como ejemplo el espacio comprendido por la sección 3.4.). Al sur del Centro Histórico, la ciudad se ha ido extendiendo hasta alcanzar la actual línea del puerto, desde finales del siglo XVIII. Este espacio, *El sector de Alameda a Muelle Heredia* ha ido constituyéndose como una continuación física y funcional del Centro remodelado.

Al norte del Centro Histórico están los barrios surgidos a lo largo de la edad Moderna, bordeando el leve promontorio del Ejido (secciones 6.26 y 6.27): *Barrio Alto, Molinillo y Capuchinos* aparecen ya estructurados en el siglo XVIII. La remodelaciones del siglo XIX afectaron solo puntualmente a este espacio exterior a las murallas, salvo en el borde nordeste de éstas, en torno a la Plaza de la Merced (sección 5.1, y 5.2.), asimilable por ello al resto del centro remodelado. El sector más oriental del centro lo ocupa el *barrio de la Victoria* cuyo inicio arranca del proceso desamortizador. Queda entre estos barrios la cumbre del *Ejido* ocupado sólo marginalmente hasta fechas recientes y que se ofrece así como un espacio degradado en su vertiente oriental y occidental y nueva edificación en su cumbre.

Este núcleo central de la ciudad ha ido perdiendo peso demográfico a medida que ésta crecía. En 1975, con 35.700 habitantes, asentaba a casi un 9% de la población total. El descenso de su población se acelera entre los registros del padrón de 1975 y el censo de 1981. La pérdida de estos años, importante en valor absoluto, se produce en un contexto de gran crecimiento urbano. Esta coincidencia es muy relevante porque marca un punto álgido en la decadencia del Centro como espacio residencial, vinculada en muchos casos al proceso de suburbanización, selectiva, que realizan las clases sociales más acomodadas y que en este caso tuvo como alternativa el área residencial este de la ciudad.

Después de 1981, aunque el descenso ha continuado, la evolución ha sido más estabilizada. En 1986 la población residente era 28.175 habitantes, apenas diferente a la que existía en 1981; supone una diferencia importante en su significado en el conjunto de la ciudad respecto a diez años atrás. Ya es sólo el 5% de la población de la ciudad la que reside en el Centro.

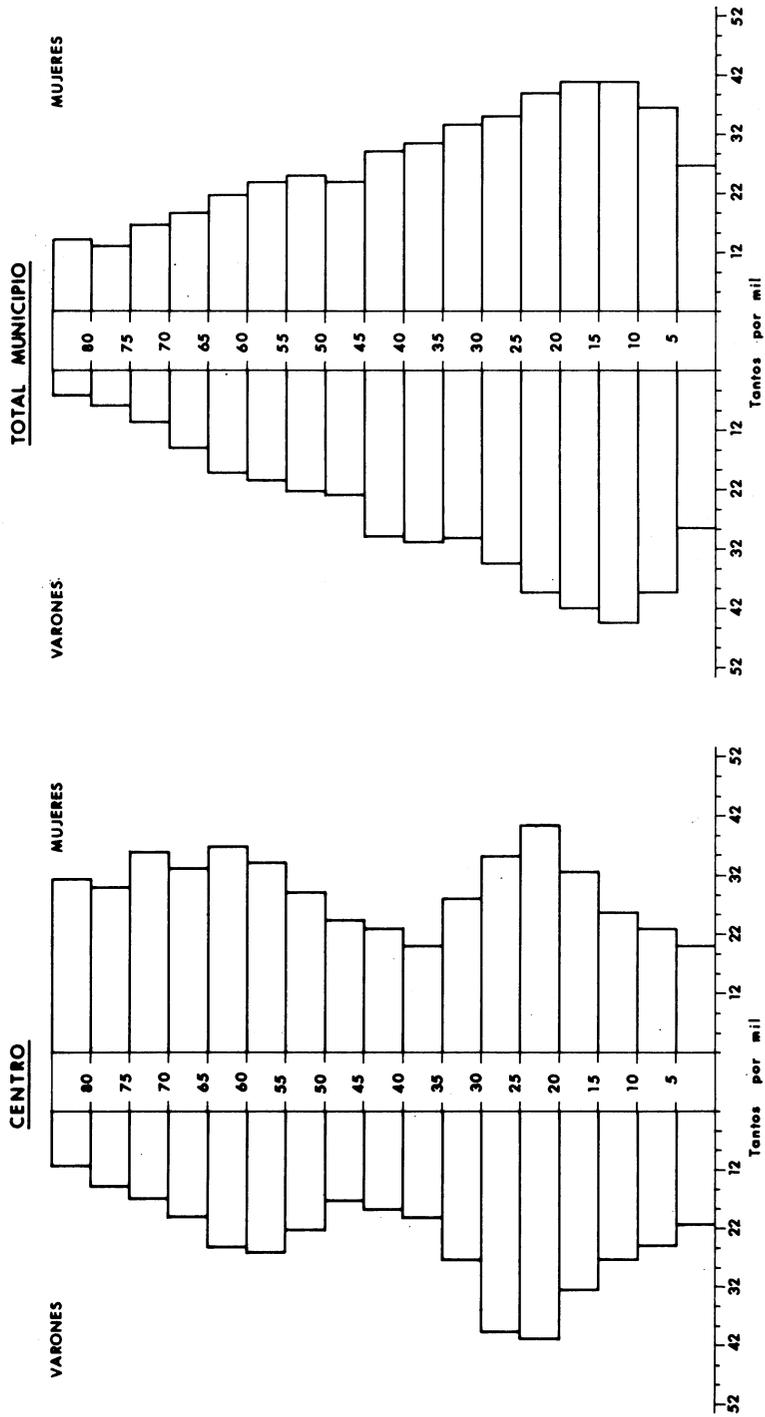
CUADRO Nº 1.

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN ENTRE 1975 Y 1987.

	CENTRO HISTORICO		MUNICIPIO
	Población <u>Hab.</u>	% sobre <u>Municp.</u>	Población <u>Habitantes</u>
Padrón de 1975	35.704	8'6	411.151
Censo de 1981	29.850	5'6	503.251
Padrón de 1986	28.175	5'0	563.086

Asentada como una apreciación básica e inicial la pérdida de población del Centro, la modificación, en cuanto a intensidad, de este proceso a partir de 1981, merece una valoración en sí, por cuanto pudiera

PIRAMIDES DE EDAD Y SEXO (1.987)



entenderse como una inflexión que apunta a una futura recuperación demográfica, es decir, una reactivación de su función residencial.

Los rasgos cualitativos de la población nos permiten adelantar que más que un auténtico revival de la función residencial del Centro es más bien un simple amortiguamiento del proceso de abandono que coincide con un cambio importante de la dinámica demográfica del conjunto de la ciudad.

Es interesante la constatación de que el atenuamiento en el abandono del Centro, coincide con un freno, relativo al menos, en el acelerado proceso de crecimiento de la ciudad. En los años comprendidos entre 1975 y 1981 la población de la capital malagueña se incrementó en un 22'4%, al tiempo que su núcleo se despoblaba en un 16'4%. La diferencia entre las dos magnitudes se ha recortado en los últimos años: la pérdida del Centro se ha reducido a un 5'6%, y el crecimiento de la ciudad a un 11'8%. Esta relativa aproximación de posiciones está motivada por el cambio perceptible en la dinámica demográfica de la ciudad y en sus diferentes manifestaciones a nivel intraurbano.

En el crecimiento de la población de esta capital viene conjugándose positivamente inmigración y crecimiento natural muy positivo. Es perceptible una relativa desaceleración de la inmigración en los años ochenta, aunque sigue jugando un papel primordial en el crecimiento. Más responsable de que éste se desacelere es la drástica contracción de la fecundidad que se ha operado. Sirva de anotación a este hecho el que niños y niñas de menos de 5 años sean en estas fechas un colectivo inferior en un 38% al comprendido entre 5 y 10 años. Junto al modelo de familia cada vez menos numerosa, otros factores como el aumento de la población soltera o el retraso de la edad de acceso al matrimonio han colaborado a un cambio de comportamiento tan acusado.

Estos aspectos que influyen negativamente en el poblamiento general de la ciudad, tienen efectos menores, cuando no contrarios en la ocupación del Centro. El descenso de la inmigración no es de consecuencias notables sobre este espacio. Han sido las áreas de expansión al exterior y algunas áreas renovadas del núcleo central las que han venido asentando mayoritariamente la gran inmigración que se desencadena desde los años sesenta. Aunque en su distribución sobre el espacio urbano no existe una gran segregación entre población autóctona e inmigrada, sobre el núcleo histórico, tanto el centro como los barrios de su periferia, la absorción de inmigrantes está representados por debajo de la media de la ciudad, y a ello se suma la antigüedad de asentamiento de gran parte de los mismos. En definitiva, lo que estamos apuntando es la relativa inmunidad del Centro frente a la desaceleración del proceso migratorio.

Algo similar ocurre respecto a la reducción de la natalidad que es el factor más importante en la actual contracción del crecimiento. Hay que tener presente que a nivel del conjunto de la ciudad, sobre una estructura demográfica realmente joven y que prometía, a mediados de los setenta, unas tasas elevadas de crecimiento natural, la transformación que se ha operado hay que interpretarla como un cambio en la actitud de la sociedad, ligada sin duda en origen a la crisis económica, pero que se acentúa en la etapa de salida de la crisis. Este cambio respecto al modelo de familia es una opción social no determinada por la estructura demográfica. Áreas jóvenes de la ciudad ven reducida su población infantil por el gran descenso de la fecundidad, en tanto que el Centro se ofrece poco afectado por el proceso. Aunque no es ajeno al mismo, su natalidad venía ya siendo baja debido a su envejecida estructura demográfica.

Señalábamos que en el cambio de dinámica demográfica otros aspectos han colaborado al menos coyunturalmente, tales como el retraso en la edad de matrimonio o el aumento de solteros adultos. Estos factores pueden tener sin embargo un efecto positivo en el mantenimiento de la población del Centro en la medida que actúan como un factor de inercia del poblamiento, frente a la tendencia al abandono de este área que se apunta en las nuevas familias.

Así pues, las mismas razones que actúan en la desaceleración del crecimiento de la ciudad, al no actuar con el mismo rigor sobre este espacio del centro, acortan las diferencias, y puede dar la impresión de una reactivación demográfica del mismo en términos relativos. Pero ésto es sin embargo una falsa apreciación, pues no supone ni una auténtica renovación de población ni absorción de elementos jóvenes.

## 2. EL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACION

Los rasgos estructurales que permiten una valoración de la dinámica demográfica de un grupo no dan una visión optimista de la población del Centro. Sobre los datos padronales de 1987 hemos elaborado dos índices que son bastantes significativos, un índice de juventud y un índice de fecundidad. El primero es una relación entre la población más joven, la de menos de 15 años, respecto a las de más edad, considerando como se hace usualmente la de más de 65 años. Para el índice de fecundidad se ha relacionado el número de niños de menos de 5 años de edad, con el de mujeres de 15 a 40 años, reduciendo hasta los 40 años y no hasta los 50, como es usual, la edad de las posibles madres por dos motivos: uno, por la reducción normal de la maternidad más allá de los cuarenta años; otro, porque siendo envejecida la población del Centro se agudiza el peso de este estrato de población femenina, y reduce los valores del índice de fecundidad haciendolos equívocos en las comparaciones.

La comparación de la población del centro y la del conjunto de la ciudad es extraordinariamente llamativa en el índice de juventud. Fruto de una natalidad alta y una estructura de población joven en las décadas precedente, la ciudad tiene muchos jóvenes y relativamente pocos ancianos. La relación es de 236 jóvenes por cien personas de más de 65 años. La imagen del Centro es el negativo de esa explosión de juventud: los ancianos son en término absolutos más numerosos. Se cuentan 72'7 jóvenes de menos de 15 años por cada 100 personas ancianas.

El contraste en el índice de fecundidad, que en décadas pasadas era igualmente notable, hoy se atenúa por el descenso general de la natalidad. Como en el conjunto de la población, el cambio operado en la ciudad de Málaga es en este aspecto sorprendente. Sobre el censo de 1981 se podían calcular 52 niños de menos de 5 años por 100 mujeres de 15 a 40 años. Ello permite valorar una fecundidad anual de 104 por mil. De tener en cuenta a las mujeres hasta los 50 años, esta tasa anual se establece en 80 por mil, cifra también alta ya que la española de ese momento era de 75 por mil. Los datos padronales de 1987 ofrecen un cambio importante en la población del municipio: solo 29'6 niños de menos de cinco años por cien mujeres de 15 a 40 años. La tasa de fecundidad anual que puede calcularse, es de 59'2 por mil. Es decir, se ha reducido a casi la mitad respecto al comienzo de la década.

Sobre la población del Centro el cambio no ha sido tan importante. Tal como anteriormente arrastraba, su tasa de fecundidad es baja, la calculada sobre el padrón de 1987 es de 50'8 por mil (existen 25'4 niños por cien mujeres de 15 a 40 años). Aun siendo inferior a la media de la ciudad, la diferencias ya no es violenta, como en décadas anteriores... Atendiendo incluso a circunstancias peculiares de su estructura de edad o de estado civil, etc., tales tasas resultan más justificables por motivos estructurales que las de otras áreas de la ciudad.

El envejecimiento es el rasgo de la estructura de la población que más caracteriza al Centro respecto al conjunto de la ciudad, y junto al envejecimiento, y provocado por él, el Centro ofrece también una sex ratio más desequilibrada. Ambos rasgos se aprecian vigorosamente sobre las pirámides de edad.

La pirámide de la ciudad es regular salvo en el estrechamiento de la base provocado por la reciente contracción de la fecundidad. No evidencia aún signos de envejecimiento, ni un desnivelación importante de



la sex ratio. Frente a este trazado más regular, la pirámide del Centro ofrece dos estrechamientos básicos. Uno se produce desde el grupo de edad de 20-24 años hacia la base (cuyo escalón inicial es tan sólo un 4'3%). Las bajas tasas de natalidad, no ya de esta evolución reciente, sino de décadas atrás, son la causa de este estrechamiento. Otro segundo estrechamiento de la pirámide aparece entre los 30 y los 50 años, significativa ausencia de los bloques de población que en las últimas décadas han abandonado este espacio posiblemente al formar nuevas familias. La pirámide muestra que la población envejecida es abundante en el Centro. Y es en este correspondiente ensanchamiento de la pirámide, donde se hace mayoritaria la población femenina. De hecho, la desnivelada sex ratio del centro está determinada por las edades avanzadas. Es equilibrada hasta los cincuenta años, pero a partir de esta edad el desequilibrio alcanza valores máximos; la sex ratio se establece en 59'7 varones por cien mujeres. De ahí que el conjunto de la población del Centro ofrezca una sex ratio mucho más descompensada que el promedio de la ciudad, con un valor medio de 80.

CUADRO Nº 2.

ESTRUCTURA DE EDAD Y SEXO DE LA POBLACIÓN DEL CENTRO HISTÓRICO  
Y DEL MUNICIPIO.

Grupo de Edades	CENTRO HISTORICO		MUNICIPIO	
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
0 - 4 AÑOS	646	593	17.321	16.186
5 - 9	767	711	24.803	23.301
10 - 14	838	799	27.894	26.239
15 - 19	1.017	1.004	26.637	25.804
20 - 24	1.314	1.291	25.276	24.909
25 - 29	1.275	1.111	21.605	22.240
30 - 34	829	839	18.684	20.875
35 - 39	644	624	18.188	19.272
40 - 44	565	694	17.697	18.283
45 - 49	516	707	13.862	14.307
50 - 54	692	894	13.988	15.365
55 - 59	814	1.071	13.210	15.070
60 - 64	790	1.148	11.279	13.300
65 - 69	625	1.049	8.567	11.075
70 - 74	515	1.131	6.018	9.216
75 - 79	432	929	4.298	7.463
80 y más	334	967	3.202	7.655
	12.613	15.562	272.529	290.557

Resumiendo las observaciones anteriores, los fenómenos a retener son en primer lugar la atenuación reciente en la pérdida de población del Centro que es muy aventurado considerar como un revival de la función residencial. La dinámica demográfica que se desprende de su estructura de edad y sexo, apunta en sentido contrario –fuerte envejecimiento y baja tasa de fecundidad– que apoya más bien la imagen de lo que se ha dado en llamar la “población atrapada” en el centro, para designar a un sector de la población que reside por inercia, generalmente porque predominan aquellas edades o aquellos estatus familiares menos propicios a la movilidad residencial.

### 3. INERCIA DEL POBLAMIENTO

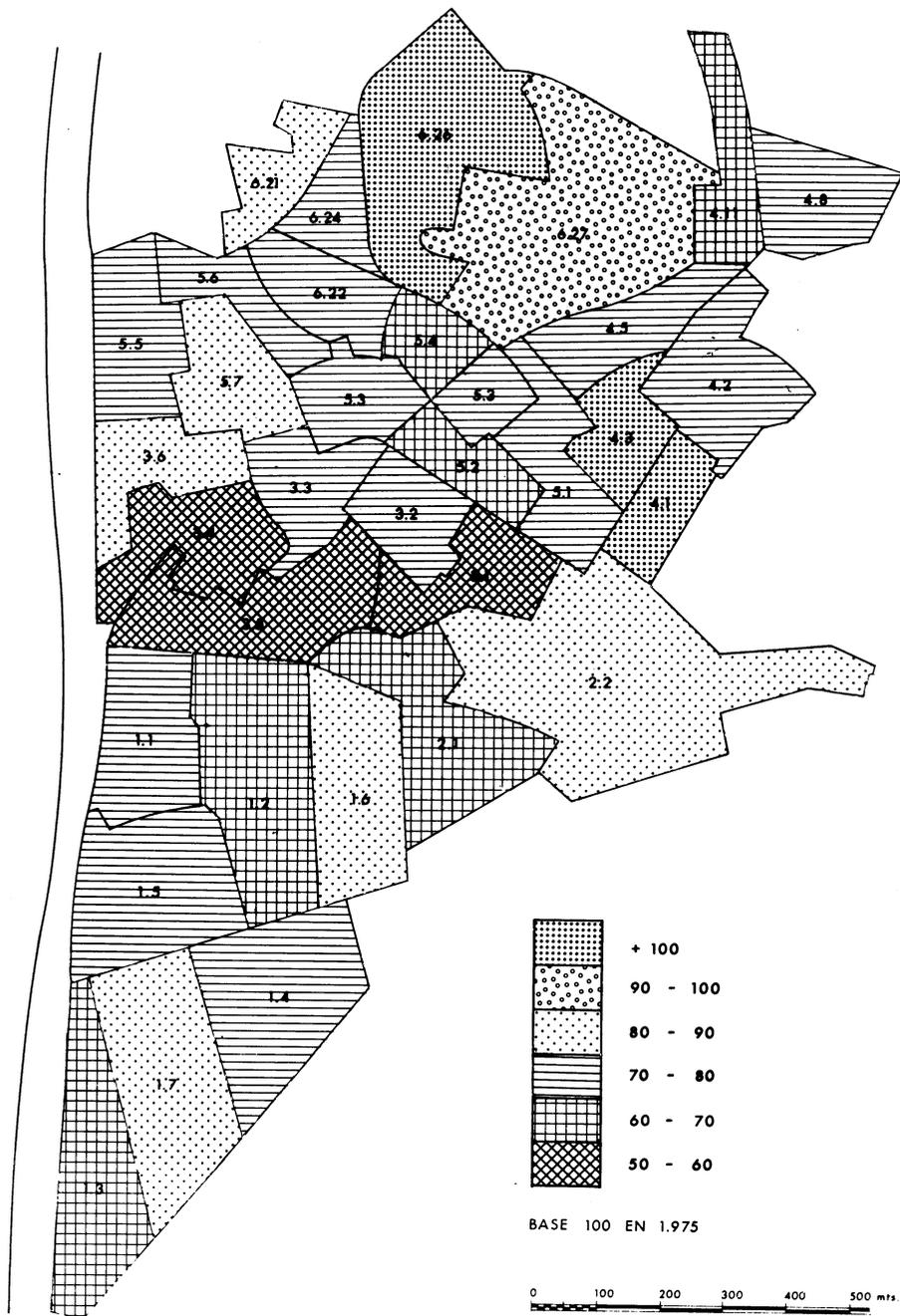
El abandono del Centro es la expresión más fuerte de su decadencia como área residencial. El descenso de su población es el indicador más directo. Hay otra faceta de este proceso de gran interés por cuanto afecta al modelo de población que queda asentada y es el relativo a quienes son las personas sujetos de este abandono. La pirámide de edad deja una indicación clara con sus estrechamientos de que han sido sucesivamente los adultos jóvenes los que han abandonado el área. Puede entenderse que el abandono va unido al momento de más alta movilidad residencial, al contraer matrimonio o formar nueva familia. Vamos a destacar rasgos de la estructura por edad-sexo y estado civil que pueden confirmar la apreciación de que el poblamiento existente es en gran medida un fenómeno de inercia como señalábamos anteriormente.

La expulsión de los adultos jóvenes priva al área no solo de su presencia sino también de su descendencia, lo cual tiene como consecuencia y ya lo hemos podido apreciar en la baja tasa de fecundidad, la reducción a valores muy bajos de la población infantil. Contrariamente este proceso provoca una acentuación progresiva del envejecimiento. Sobre estos caracteres no hemos de insistir pues ya se han indicado al referirnos a la estructura de edad. Sin embargo conviene insistir sobre dos hechos. Uno la agudeza del envejecimiento de la población, expresable en el hecho de que el 21'24% del poblamiento del Centro tenga más de 65 años, cuando la media de la ciudad se mantiene en un 10'2% y eso después de un cierto envejecimiento en los últimos años. Es una especie de desajuste entre el dinamismo propio de las áreas centrales, y el carácter de su población. Otro segundo aspecto que merece resaltarse es que siendo un proceso no interrumpido el abandono, el envejecimiento está en proceso de hacerse cada vez más agudo. El promedio de envejecimiento del Centro en 1987 es un umbral que sólo era alcanzado al final de los años setenta en puntos contados del mismo, los que ahora sobrepasan esa media con valores de envejecimiento superiores al 30%.

En la población que continúa asentada en el Centro aparece así como un elemento importante personas que tras pasado cierto umbral de vida pueden soportar una cierta o alta incomodidad en su vivienda y en su entorno, sin abandonarlo por incapacidad o por una valoración positiva de las ventajas que el centro de la ciudad ofrece a las poblaciones menos móviles. La movilidad residencial hacia la periferia aparece más vinculada a las jóvenes familias.

Los datos de la estructura por estado civil y sexo nos confirman estas diferencias entre la población que reside en el Centro frente al conjunto de la ciudad. Sobre los cuadros nº 3, 4 y 5 aparecen recogidos los datos sobre el estado civil de la población masculina, femenina y total, diferenciados en grupos de edad. Las diferencias sobre las que vamos a insistir son las relativas a la proporción de personas casadas de edades jóvenes y maduras, inferior en el Centro a la media de la ciudad, y en relación a este déficit, la proporción diferente, mayor en este caso en el Centro, de las personas en estado civil distinto al de casado en particular en las edades maduras y especialmente en la población femenina; contingente tanto más mayoritario en el centro cuanto más avanzada la edad considerada.

La población del Centro, globalmente considerada, difiere en estructura por estado civil respecto al conjunto de la ciudad en la línea que hemos apuntado. Pero una ojeada sobre las cifras de ambos colectivos (cuadro nº 6) sin distinción de edades ni de sexos, no llama excesivamente la atención. El bloque de la población casada es inferior (el 38'3 frente al 43'2%) en el Centro que en la ciudad. La población viuda es efectivamente muy superior (el 10'5% frente a 5'37%), así como también en el caso de la situación minoritaria de separados y divorciados. La proporción de solteros es prácticamente equiparable. Aparentemente las diferencias no son nada más que las que se podrían explicar por la diferente estructura de edades.



Mapa nº 2.- EVOLUCION DE LA POBLACION DE 1975 A 1987.

Una observación más atenta, sobre los grupos de edades, muestra aspectos más interesantes. La población que ha permanecido soltera después de los 45 años es casi un 20% en el Centro, doble a la proporción media de la ciudad, y es especialmente significativo que la mayor discrepancia se produzca en los años en que se estrecha más la pirámide de población del Centro. Así entre los 30 y 45 años un 31'4% de la población del Centro es soltera cuando sólo lo es un 13% de la población de la ciudad. Todo hace indicar que son por tanto jóvenes personas casadas las que han dejado este área. Este déficit de parejas jóvenes en el Centro diferencia también la estructura de edad de la población casada residente en él respecto a la media de la ciudad. Sobre el conjunto de la ciudad son más numerosas las personas casadas de menos de 45 años que las de más de esta edad. En el Centro hay 6.902 personas casadas de más de 45 años y sólo 3.910 de menos de 45 años, es un reflejo del fuerte abandono, prolongado ya varias décadas.

CUADRO Nº 3

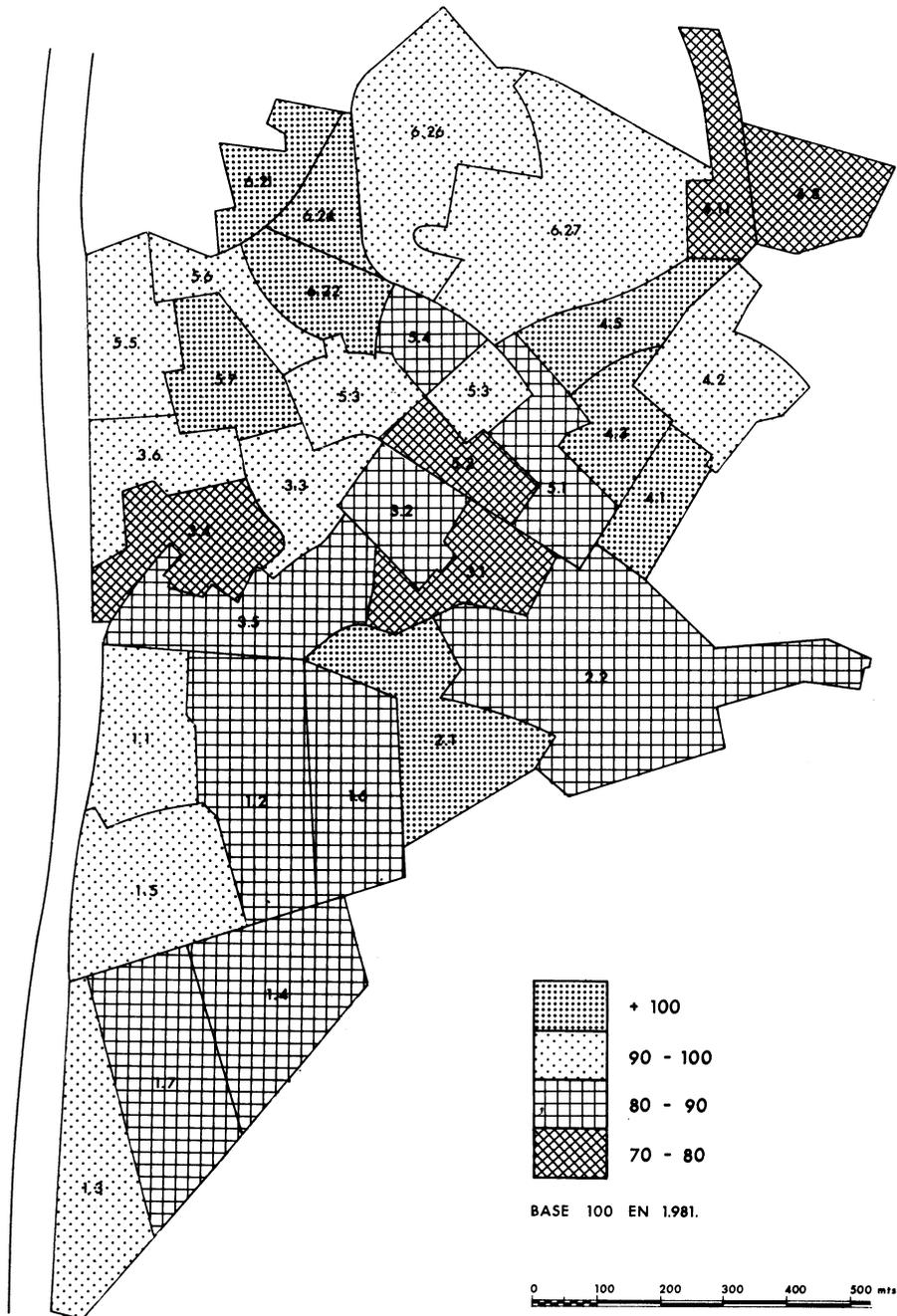
## ESTADO CIVIL POR GRUPOS DE EDAD DE LA POBLACION MASCULINA

Grupos de Edades	SOLTEROS		CASADOS		VIUDOS		SEPARADOS Y DIVORCIADOS		TOTALES	
	Centro	Municp.	Centro	Municp.	Centro	Municp.	Centro	Municp.	Centro	Municp.
0 - 14	2.251	70.008	0	9	0	1	0	0	2.251	70.018
15 - 19	1.012	26.539	5	94	0	3	0	1	1.017	26.637
20 - 24	1.192	23.179	116	2.027	1	7	5	63	1.314	25.276
25 - 29	864	11.981	395	9.411	0	11	16	202	1.275	21.605
30 - 34	334	3.959	458	14.301	1	26	36	398	829	18.684
35 - 39	195	2.021	418	15.766	1	47	30	354	644	18.188
40 - 44	134	1.386	404	15.926	1	67	26	318	565	17.697
15 - 44	3.731	69.065	1.796	57.525	4	161	113	1.336	5.644	128.087
45 - 49	91	907	398	12.580	8	118	19	257	516	13.862
50 - 54	128	1.003	525	12.549	18	197	21	239	692	13.988
55 - 59	113	912	659	11.767	20	322	21	109	814	13.210
60 - 64	110	743	616	9.879	33	462	31	196	790	11.279
- 65	190	1.317	1.410	17.455	271	3.043	35	369	1.906	22.085
45 y -	632	4.882	3.608	64.230	350	4.142	128	1.170	4.718	74.424
TOTALES	6.614	143.955	5.404	121.764	354	4.304	241	2.506	12.613	272.529

CUADRO Nº 4

## ESTADO CIVIL POR GRUPOS DE EDAD DE LA POBLACION FEMENINA

Grupos de Edades	SOLTERAS		CASADAS		VIUDAS		SEPARADAS Y DIVORCIADAS		TOTALES	
	Centro	Municp.	Centro	Municp.	Centro	Municp.	Centro	Municp.	Centro	Municp.
0 - 14	2.103	65.705	0	14	0	5	0	2	2.103	65.726
15 - 19	974	25.339	30	448	0	6	0	11	1.004	25.804
20 - 24	1.036	19.796	241	4.939	1	14	13	160	1.291	24.909
25 - 29	591	8.535	486	13.184	3	56	31	465	1.111	22.240
30 - 34	299	3.666	494	16.396	6	125	40	688	839	20.875
35 - 39	196	2.286	386	16.129	7	219	35	638	624	19.272
40 - 44	161	1.744	477	15.524	21	428	34	587	694	18.283
15 - 44	3.258	61.366	2.114	66.620	38	848	153	2.549	5.563	131.338
45 - 49	149	1.376	465	11.775	52	689	41	467	707	14.307
50 - 54	167	1.536	586	12.185	98	1.240	44	404	894	15.365
55 - 59	247	1.783	657	10.949	139	1.997	28	341	1.071	15.070
60 - 64	293	1.695	580	8.454	245	2.931	30	220	1.148	13.300
- 65	986	5.036	1.007	11.795	2.032	18.233	51	434	4.076	35.406
45 y -	1.842	11.426	3.294	55.159	2.566	25.090	194	1.773	7.896	93.448
TOTALES	7.203	138.497	5.408	121.793	2.604	25.943	347	4.324	15.562	290.557



Mapa nº 3.- EVOLUCION DE LA POBLACION DE 1981 A 1987.

## CUADRO Nº 5

## ESTADO CIVIL DEL CONJUNTO DE LA POBLACION

Grupos de Edades	SOLTEROS		CASADOS		VIUDOS		SEPARADOS Y DIVORCIADOS		TOTALES	
	Centro	Municp.	Centro	Municp.	Centro	Municp.	Centro	Municp.	Centro	Municp.
0 - 14	4.354	135.713	0	23	0	6	0	2	4.354	135.744
15 - 19	1.986	51.878	35	542	0	9	0	12	2.021	52.441
20 - 24	2.228	42.975	357	6.966	2	21	18	223	2.605	50.185
25 - 29	1.455	20.516	881	22.595	3	67	47	667	2.386	43.845
30 - 34	633	7.625	952	30.697	7	151	76	1.086	1.668	39.559
35 - 39	391	4.307	804	31.895	8	266	75	992	1.268	37.460
40 - 44	296	3.130	881	31.450	22	495	60	905	1.259	35.980
15 - 44	6.989	130.431	3.910	124.145	42	1.009	266	3.885	11.207	259.470
45 - 49	240	2.283	863	24.355	60	807	60	724	1.223	28.169
50 - 54	295	2.539	1.111	24.734	116	1.437	65	643	1.586	29.353
55 - 59	360	2.695	1.286	22.716	159	2.319	49	450	1.885	28.280
60 - 64	403	2.438	1.196	18.333	275	3.393	61	416	2.128	24.579
- 65	1.176	6.353	2.417	29.251	2.303	21.276	86	803	5.982	57.491
45 y -	2.474	16.308	6.902	119.389	2.916	29.236	322	2.943	12.614	167.872
TOTALES	13.817	282.452	10.812	243.557	2.958	30.247	588	6.830	28.175	563.086

Destaquemos también como un rasgo característico de la población residente en el Centro, el volumen muy superior en términos proporcionales, del colectivo de mujeres maduras o ancianas en estado civil solteras o viudas. Es un efecto combinado de la permanencia en este área de la población que queda soltera, y de una estructura de edad envejecida en la que se justifica la proporción mayor de personas viudas de cualquier sexo y especialmente de las mujeres, por su mayor longevidad. La proporción en sí de mujeres maduras es ya un rasgo diferencial. Las que tienen edades superiores a los 55 años representan un 40% del colectivo femenino que ocupa el Centro. Y de este importante bloque de población, un 62% aproximadamente son de estado civil viudas o solteras.

Es este conjunto de caracteres que perfilan un conjunto demográficamente poco dinámico, lo que impulsa a calificar como un fenómeno de inercia la mayor estabilidad que recientemente experimenta la población del Centro. Por vía de abandono se pierden los elementos, o parte al menos de ellos, que renovarían la población. Ancianos de cualquier estado civil, o población madura que permanece soltera, separada o divorciada son elementos predominantes. Sobre el cuadro nº 6 se han entresacado algunas de las cifras significativas y se aprecia como el Centro retiene el doble de ancianos, el doble de viudos, el doble de población soltera de más de 35 años, etc., respecto a la estructura media de la ciudad, y casi un tercio menos de población casada.

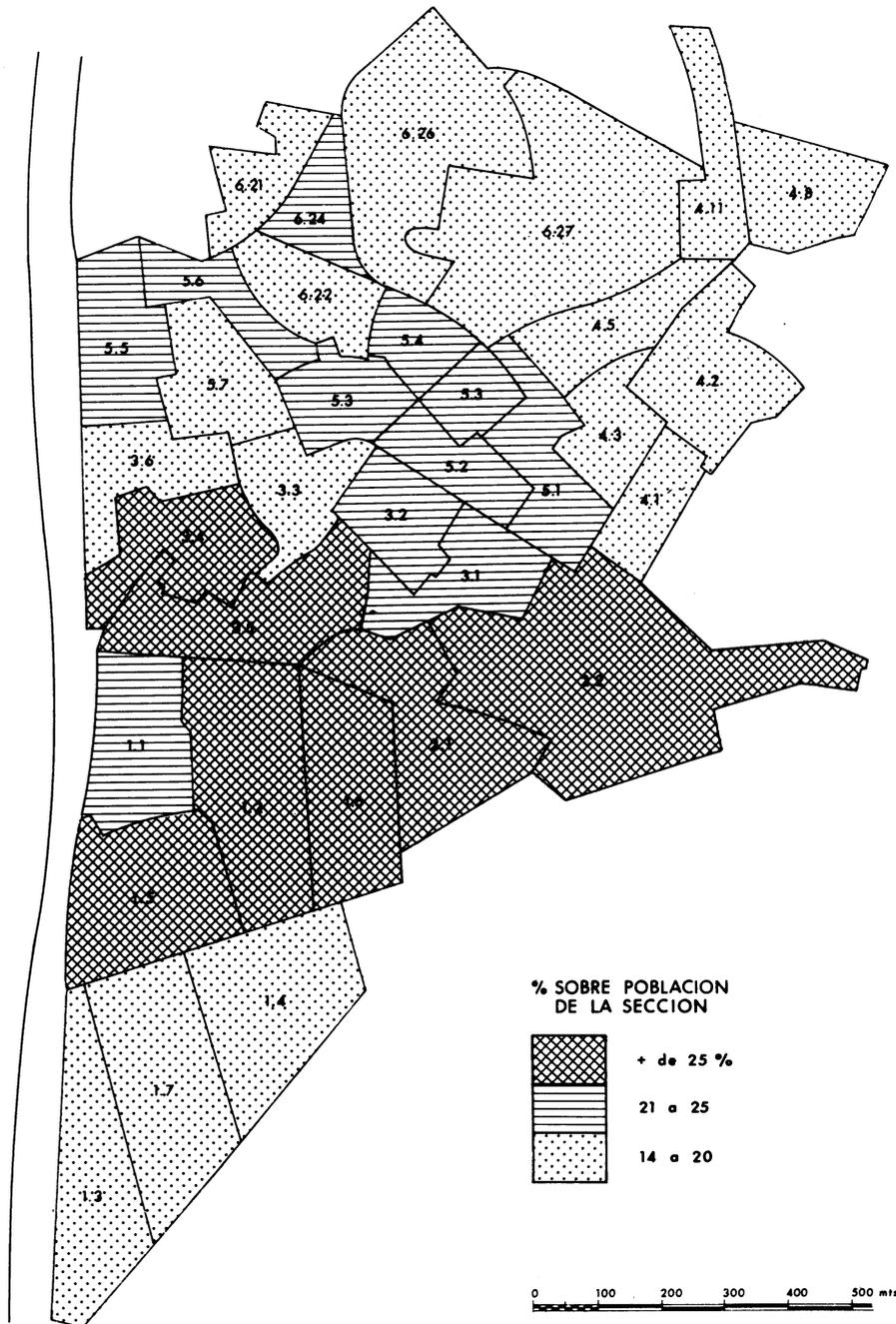
CUADRO Nº 6

LOCALIZACION SOBRE EL CENTRO DE ALGUNOS GRUPOS  
SIGNIFICATIVOS POR ESTADO CIVIL Y EDAD.

Definición del grupo	Centro Histórico		Municipio		A : B
	Número	%* (A)	Número	%* (B)	
Población de más de 65 años	5.982	21'2	57.491	10'2	2
Población de E.C. viuda	2.958	10'4	30.247	5'3	1'96
Solteras y viudas de más de 45 años	4.408	55'8	36.516	39'0	1'43
Población soltera de más de 35 años	3.795	25'0	23.745	9'8	2'5
Población casada de más de 15 años	10.812	45'3	243.533	57'0	0'7

\*: % sobre total de población definido

En definitiva si el Centro adoptara la estructura media de la ciudad debería tener 2.877 personas de más de 65 años, en lugar de 5.976 que realmente tiene, o 1.513 viudos en lugar de 2.958, o 1877 personas solteras de más de 30 años en lugar de las 3.794 actuales. Y estas pérdidas deberían ser niveladas por la presencia mayor de personas casadas: las que le correspondrían de acuerdo a la estructura media de la ciudad son unas 14.000 personas, y las que efectivamente viven son 10.420.



Mapa nº 4.- LA POBLACION DE MAS DE 65 AÑOS.

#### 4. UNIDADES FAMILIARES DEL CENTRO

Uno de los elementos que mejor califica al modelo de sociedad propio de las diferentes áreas residenciales es el tipo de unidades familiares predominantes. La observación de las unidades familiares más frecuentemente localizadas en el Centro de las ciudades y respecto a las que ocupan las nuevas áreas residenciales, muestra en general una serie de diferencias que ha llevado a definirlos como modelos alternativos de estatus familiares. Los centros se definirían por sus bajos estatus familiares, pocas familias jóvenes y pocas familias numerosas, mientras que las nuevas áreas residenciales muestran estatus familiares altos, por la presencia de abundantes familias jóvenes y numerosas.

Las unidades familiares del Centro de la ciudad de Málaga se diferencia del resto del municipio en la línea antes señalada. Para observar estas diferencias vamos a considerar dos indicadores: la edad del cabeza de familia (como indicador de la juventud de la unidad familiar) y el número de sus miembros. Bajo ambos parámetros se clasifican en el cuadro estadístico nº 9 los 10.050 núcleos familiares del Centro y los 158.359 del conjunto de la ciudad. De tales datos seleccionamos los más indicativos.

En lo que respecta a la juventud de las familias hay un hecho a señalar previamente, y es el mayor envejecimiento que se ha producido entre los registros del Censo y del Padrón último. Este fenómeno es importante a nivel de toda la ciudad. En el Censo de 1981 aproximadamente un poco más del 30% de los cabeza de familia de la ciudad estaban comprendidos en edades menores a los 35 años. Cifra que en la actualidad se ha reducido a un 18%. Ello hay que relacionarlo al retraso en la edad de acceso al matrimonio y a la dificultad general de las nuevas generaciones para emanciparse del hogar paterno, de ahí que sea ya muy reducido el bloque de unidades familiares con cabeza de familia de menos de 25 años, apenas un 1'7% en la actualidad, muy inferior a la proporción también reducida que representaban en 1981 (un 4%).

CUADRO Nº 7

#### NUMERO DE FAMILIAS CLASIFICADAS POR LA EDAD DEL CABEZA DE FAMILIA

Grupos de edades de los C.F.	Centro Histórico		Municipio		A : B
	Número	%* (A)	Número	%* (B)	
- 24 años	178	1'7	2.722	1'7	1
25 - 34 años	1.168	11'6	26.517	16'7	0'7
35 - 34 años	1.129	11'2	35.589	22'4	0'5
45 - 54 años	1.380	13'7	30.282	19'1	0'7
55 - 64 años	2.411	23'9	32.770	20'6	1'1
+ 65 años	3.786	37'6	30.479	19'2	1'0
Total	10.050	100	158.359	100	—

A pesar de este proceso de envejecimiento de las unidades familiares en el conjunto del municipio, sigue diferenciándose el Centro por sus rasgos mucho más acusados en este sentido. Los datos que hemos destacado en el cuadro nº 7, se aprecian coeficientes inferiores a la unidad (es decir, valores más bajos a los que le

corresponderían en una distribución uniforme) en todos los estratos de edad de los cabeza de familia comprendidos entre los 25 y 55 años. Es especialmente destacable esta inferioridad relativa entre los cabeza de familia comprendidos en edades de 35 a 54 años, porque son estas familias las que a nivel de municipio aparecen como las más numerosas. De hecho un 53% de las unidades familiares de 5 miembros o más, están encabezadas por personas de tales edades.

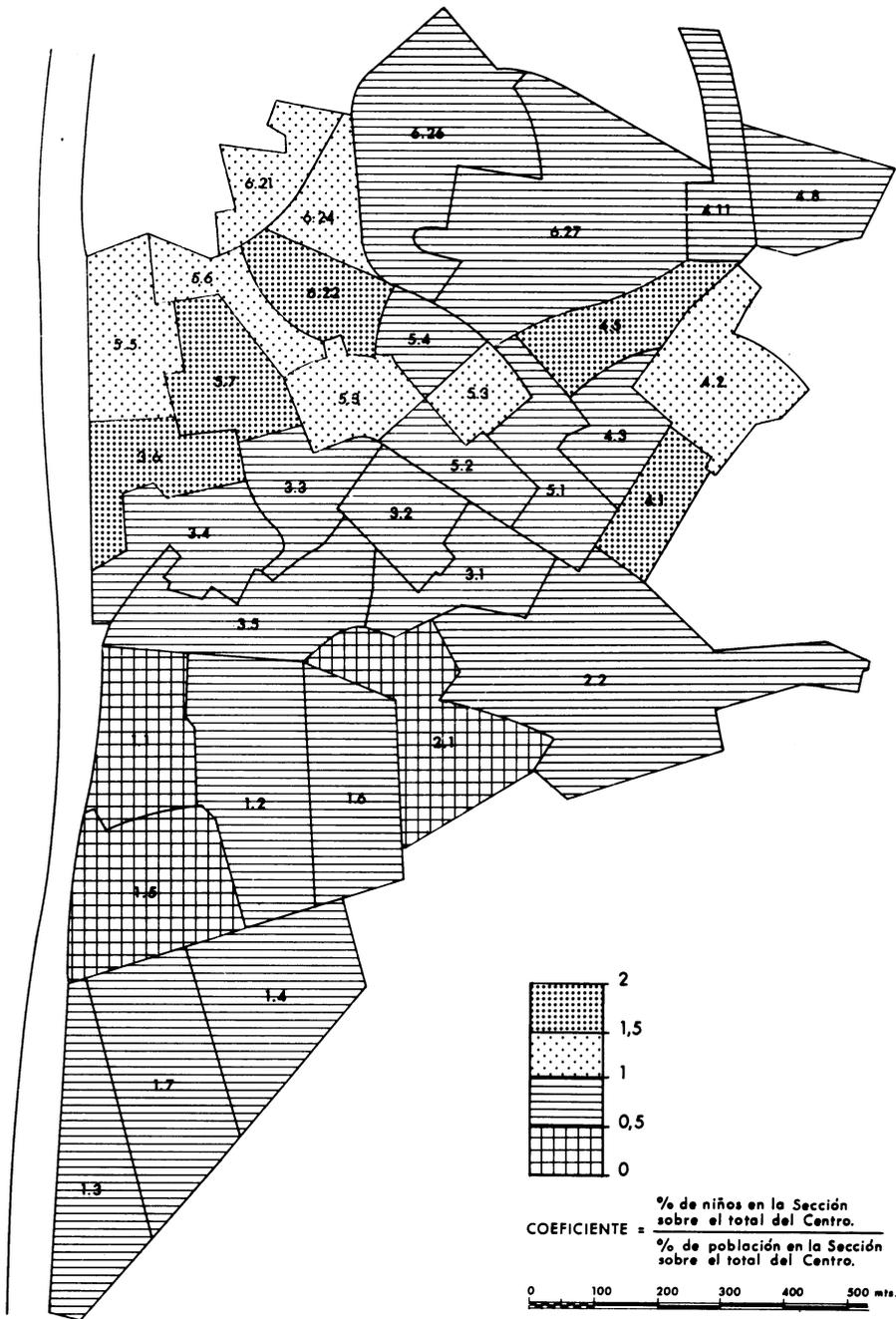
Las familias numerosas son mucho menos frecuentes en el centro que en el resto del municipio, y le supera, lógicamente, en las ( **Cuadro nº 8** ) menos numerosas. Así una importante fracción de las familias del Centro están compuestas por un sólo individuo (2.864, que son el 28'3% del total) y otra cuarta parte más de sus unidades familiares tienen sólo dos miembros; resultado es que más de la mitad de todas ellas las formen personas que viven solas o parejas de individuos.

### CUADRO Nº 8

#### NUMERO DE FAMILIAS CLASIFICADAS POR EL NUMERO DE MIEMBROS QUE LA COMPONEN

Nº de miembros de la familia	Centro Histórico		Municipio		A : B
	Número	% (A)	Número	% (B)	
1	2.846	29'3	19.649	12'4	2'3
2	2.561	25'4	3.0267	19'1	1'3
3 y 4	3.018	30'0	65.119	41'1	0'7
5 y más	1.625	16'1	43.325	27'3	0'6
TOTALES	10.050	100	158.359	100	—

La importante proporción de personas solteras adultas y viudas asentadas en el Centro junto a la expulsión no total pero si relativa de nuevas familias, justifican esta estructura. De hecho el peso de las familias de edad más avanzada (el índice de localización entre las de 65 años y más de su cabeza, es en el Centro de 1'9) tiene relación importante con el tamaño reducido de las unidades familiares. Tanto a nivel de municipio como de Centro, en las unidades familiares de un sólo miembro no son predominantes los elementos jóvenes (podría entenderse como jóvenes emancipados del hogar). A tal situación (población que vive sola) se le añade la vejez como un rasgo característico: un 76% de las personas que viven solas tienen más de 55 años y entre ellas son muy abundantes las de más de 65 años de edad.



Mapa nº5.- COEFICIENTE DE LOCALIZACION SOBRE EL CENTRO DE LA POBLACION INFANTIL DE MENOS DE 5 AÑOS.

CUADRO Nº 9  
 NUCLEOS FAMILIARES. CLASIFICACION POR NUMERO DE MIEMBROS Y EDAD DEL CABEZA DE FAMILIA  
 CENTRO HISTORICO

Edad de los cabezas familias	Nº de Núcleos familiares clasificados por el número de miembros que los componen														
	1		2		3 y 4		5 o más		Totales						
	Nº	% A	% B	Nº	% A	% B	Nº	% A	% B	Nº	% A	% B			
-24	37	21'0	1'3	60	24'0	2'3	72	41'0	2'3	7	3'9	0'2	176	100	1'7
25-34	194	16'6	6'8	255	21'8	8'9	584	50'0	19'3	135	11'5	8'3	1.168	100	11'6
35-44	180	15'9	6'3	112	9'9	4'3	449	39'7	14'8	388	34'3	23'8	1.129	100	11'2
45-54	256	18'5	9'0	169	12'2	6'6	443	32'0	14'6	512	37'1	31'5	1.380	100	13'7
55-64	578	23'9	20'3	599	24'6	23'4	796	33'0	26'3	442	18'3	27'2	2.411	100	23'3
+65	160	42'1	56'2	1.370	36'1	53'4	674	17'8	22'3	141	3'7	8'6	3.786	100	37'6
Totales	2.846	28'3	100	2.561	25'4	100	3.018	30'0	100	1.625	16'1	100	10.050	100	100

CIUDAD DE MALAGA

Edad de los cabezas familias	Nº de Núcleos familiares clasificados por el número de miembros que los componen														
	1		2		3 y 4		5 o más		Totales						
	Nº	% A	% B	Nº	% A	% B	Nº	% A	% B	Nº	% A	% B			
-24	574	21'0	2'9	831	30'5	2'7	1.226	45'0	1'8	93	3'4	0'2	2.722	100	1'7
25-34	1.875	7'0	9'5	4.799	18'0	15'8	16.484	62'1	25'3	3.359	12'6	7'7	26.517	100	16'7
35-44	1.819	5'1	9'2	2.106	5'9	7'0	16.520	46'4	25'3	15.144	42'5	34'9	35.589	100	22'4
45-54	1.927	6'3	29'8	2.493	8'2	8'2	10.755	35'5	16'5	15.107	49'8	34'8	30.282	100	19'1
55-64	4.227	12'8	0'5	7.506	29'2	24'7	13.146	40'1	20'1	7.891	24'0	18'2	32.770	100	20'6
+65	9.229	30'2	47'0	15.532	41'1	41'1	6.988	22'9	10'7	1.730	5'6	4'0	30.479	100	19'2
Totales	19.649	12'4	100	30.267	19'1	100	65.119	41'1	100	43.324	27'3	100	158.359	100	100

% A = % sobre el total de núcleos familiares con igual edad de sus cabezas de familia.  
 % B = % sobre el total de núcleos familiares de igual número de miembros.

El haber resaltado especialmente aquellos caracteres de las unidades familiares que diferencian mejor la población del Centro frente a la población del resto de la ciudad, nos obliga a puntualizar que no obstante estas peculiaridades en el Centro se asientan jóvenes familias y también familias numerosas, aunque en proporción inferior a la estructura media de la ciudad. Es el déficit de estas dos categorías de núcleos familiares lo característico del centro, déficit que en uno y otro caso se aproxima al 40%. Por otra parte conviene destacar que se agudizaría la comparación de realizarse con áreas residenciales nuevas.

## 5. OPCION LABORAL FRENTE A LA OPCION FAMILIAR

Junto con el envejecimiento y un estatus familiar bajo, un rasgo habitual de las poblaciones de los centros es el que en general ofrezcan tasas de actividad más elevadas que las áreas residenciales. Aun después de corregir las diferencias que pueden desprenderse de que Centro y resto de la ciudad tienen estructuras de edad diferentes, como hemos señalado, las tasas de actividad podrían ser más altas en el Centro de constituir como se ha supuesto un núcleo de atracción de poblamiento por motivos laborales.

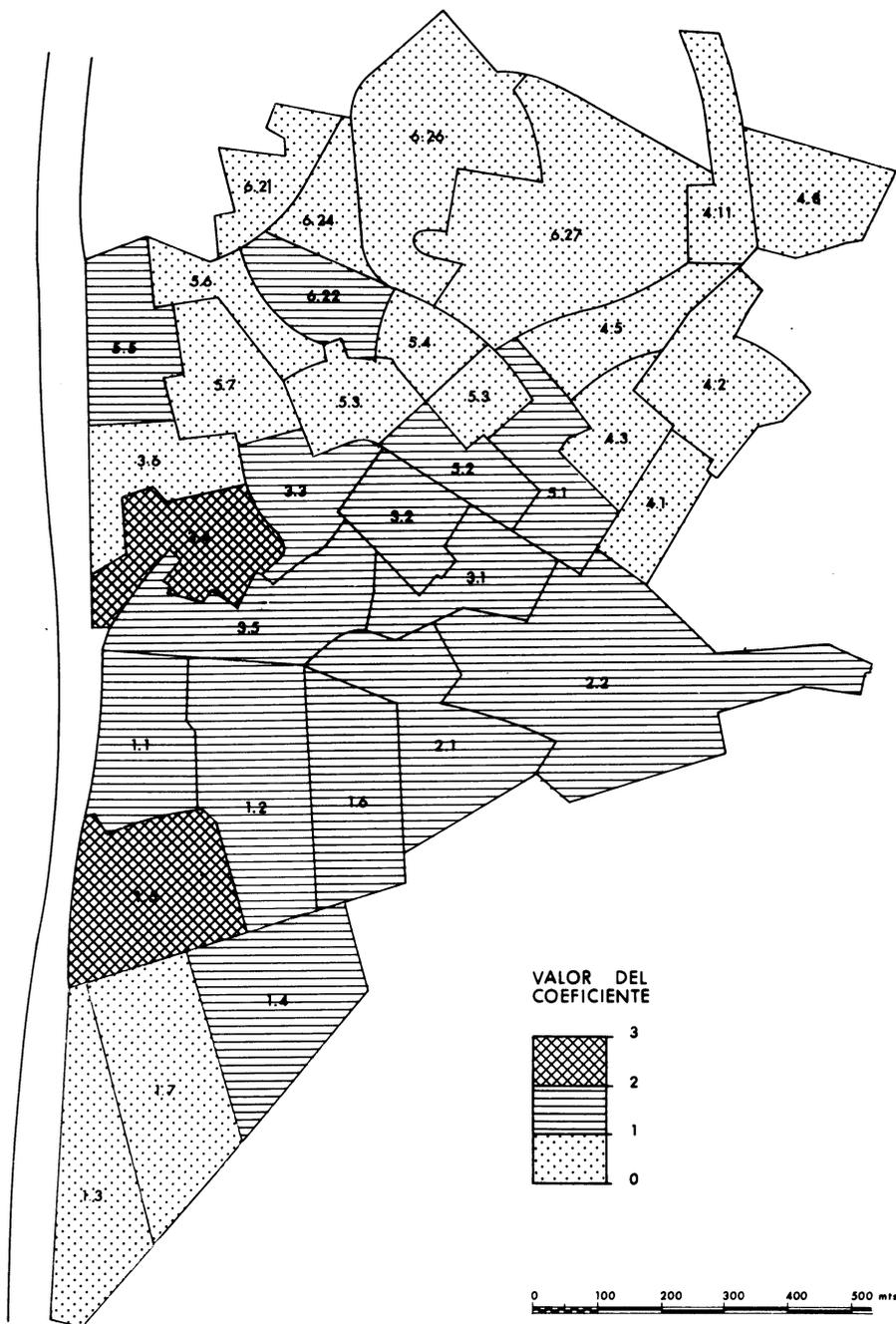
Frente a la opción familiar que actúa como un factor negativo al poblamiento de las áreas centrales, la opción laboral apoyaría el poblamiento sobre un espacio de mayor concentración de empleos y mayor intensidad de intercambios.

Las tasas de actividad en la población del Centro de Málaga no confirman por su superioridad el rasgo apuntado. Hay que señalar que en el interior de esta ciudad las tasas de actividad son escasamente contrastadas, y en los niveles en que oscilan son explicables, en general, por las diferencias existentes en las estructuras de edades. La uniformidad surge de que es uniformemente alta la tasa de actividad masculina en edades activas, y que este colectivo por su superioridad determina la tasa general de actividad. La mujer sigue menos incorporada al trabajo remunerado, y es precisamente las pequeñas oscilaciones en las tasas de actividad femenina las que determinan las diferencias más apreciables en las tasas de actividad de distintos sectores de la ciudad de Málaga.

CUADRO Nº 10

### TASAS DE ACTIVIDAD POR SEXOS

	MUNICIPIO			CENTRO		
	Población A	Activos B	Tasas B:Ax100	Población A	Activos B	Tasas B:Ax100
Toda la población:						
Varones	272.529	119.596	43'8	12.613	5.284	41'8
Mujeres	290.557	43.370	14'9	15.562	2.699	17'3
Total	563.086	162.966	28'9	28.175	7.983	28'3
Toda la población 16 a 65 años:						
Varones	180.426	117.620	65'1	8.456	5.046	59'6
Mujeres	189.425	42.704	22'6	9.383	2.595	27'6
Total	369.851	160.324	43'3	17.839	7.641	42'8



Mapa nº 6.- MUJERES SOLTERAS DE MAS DE 45 AÑOS. COEFICIENTE DE LOCALIZACION SOBRE EL CENTRO.

Sobre el cuadro nº 10 se presentan el volumen de activos (trabajando y parados) de la ciudad en conjunto y del Centro. Las diferencias no son apreciables a no ser en un elemento de considerable interés que es la tasa de actividad femenina. Considerando a la población de 15 a 65 años, el 22'5% de las mujeres de la ciudad son económicamente activas, y en el Centro se eleva a 27'6%, a lo que habría que añadir como un rasgo diferencial, que esta diferencia se acrecienta si se considera la población femenina de más de 40 años.

La opción laboral solo se ve confirmada por esta mayor proporción de mujeres activas. Pero su auténtico significado hay que buscarlo en la alta correlación que existe aún entre soltería y actividad femenina. Frente a una interpretación de una población atraída al Centro por motivos laborales, nos parece más ajustado a la realidad explicar esta tasa mayor de actividad femenina por la permanencia en la vivienda familiar de mujeres que han permanecido solteras, y que en función de este estado están incorporadas, en mayor proporción al trabajo remunerado.

En definitiva, la mayor tasa de actividad no significa estrictamente un signo de atracción de poblamiento por motivos laborales, sino un carácter derivado de los rasgos propios de este poblamiento.

## **6. MATICES INTERNOS RESPECTO A LA DECADENCIA DE LA FUNCION RESIDENCIAL DEL CENTRO**

Los rasgos del poblamiento hasta aquí apuntados, nos permiten hablar de una notable decadencia de la función residencial, medible tanto por el abandono como por los rasgos estructurales de la población residente. Ahora bien, teniendo en cuenta la complejidad urbana del Centro, debemos plantearnos si esta decadencia como área residencial es uniforme. Con esta finalidad se han analizado los rasgos apuntados a nivel de sección urbana y se han efectuado representaciones cartográficas de los más significativos.

Los mapas nº 2 y nº 3 ofrecen la evolución de la población. En el primero de ellos se recoge el período 1975 a 1986. La apreciación más importante es la regular pérdida de población de todas las unidades censales. Sólo tres secciones han salvado el período con un leve incremento de población. La realidad es que las tres ocupan sectores excéntricos dentro de este área: dos de ellas (secciones 3 y 1 del distrito 4) forman parte del barrio de la Victoria, y otra (sección 26 del distrito 6) corresponde al Ejido.

La segunda apreciación es que la pérdida es más intensa en los puntos más céntricos. El grupo de secciones que tienen vértice común en la Plaza de la Constitución, han perdido en estos años entre el 40 y el 60% de su población (secciones 2 y 6 del distrito 1, secciones 1 y 5 del distrito 3, y sección 1 del distrito 2). La evolución de la sección 6 del distrito 1, que se articula en la calle Larios, podría resultar anómala, al ofrecer un descenso menos acusado. No es una excepción sino una etapa más avanzada del proceso de abandono, ya que su poblamiento era ya reducido en 1975 y su ocupación por actividades terciarias estaba ya en un avanzado proceso.

El mapa nº 3 recoge la evolución de 1981 a 1987. Lo que nos muestra es que el fenómeno que anteriormente consideramos como atenuación del abandono del centro, no es una realidad generalizable en su interior. Desde un punto de vista cualitativo es especialmente destacable el que el centro en sentido estricto no experimente esta relativa recuperación. Así la mayor parte del Centro Histórico ha perdido población en



estos años (alrededor de un 15%) salvo la parte más occidental que es por otra parte la más deteriorada físicamente.

Otros caracteres de la población, especialmente los que apuntan envejecimiento y atonía demográfica, aparecen con matices sobre este espacio en correlación a la diferente intensidad en la pérdida de poblamiento. El mapa nº 4 recoge la proporción de personas de más de 65 años. Destaca el mapa la generalidad del envejecimiento, pues todas las secciones ofrecen porcentajes superiores a la media de la ciudad. Pero la agudeza del envejecimiento se acentúa hacia el interior: el núcleo del Centro Histórico incluye proporciones de ancianos que oscilan entre 1/4 o 1/3 de la población total. Es en el espacio del Ejido, la Victoria o Muelle Heredia donde los porcentajes caen por debajo del 20%.

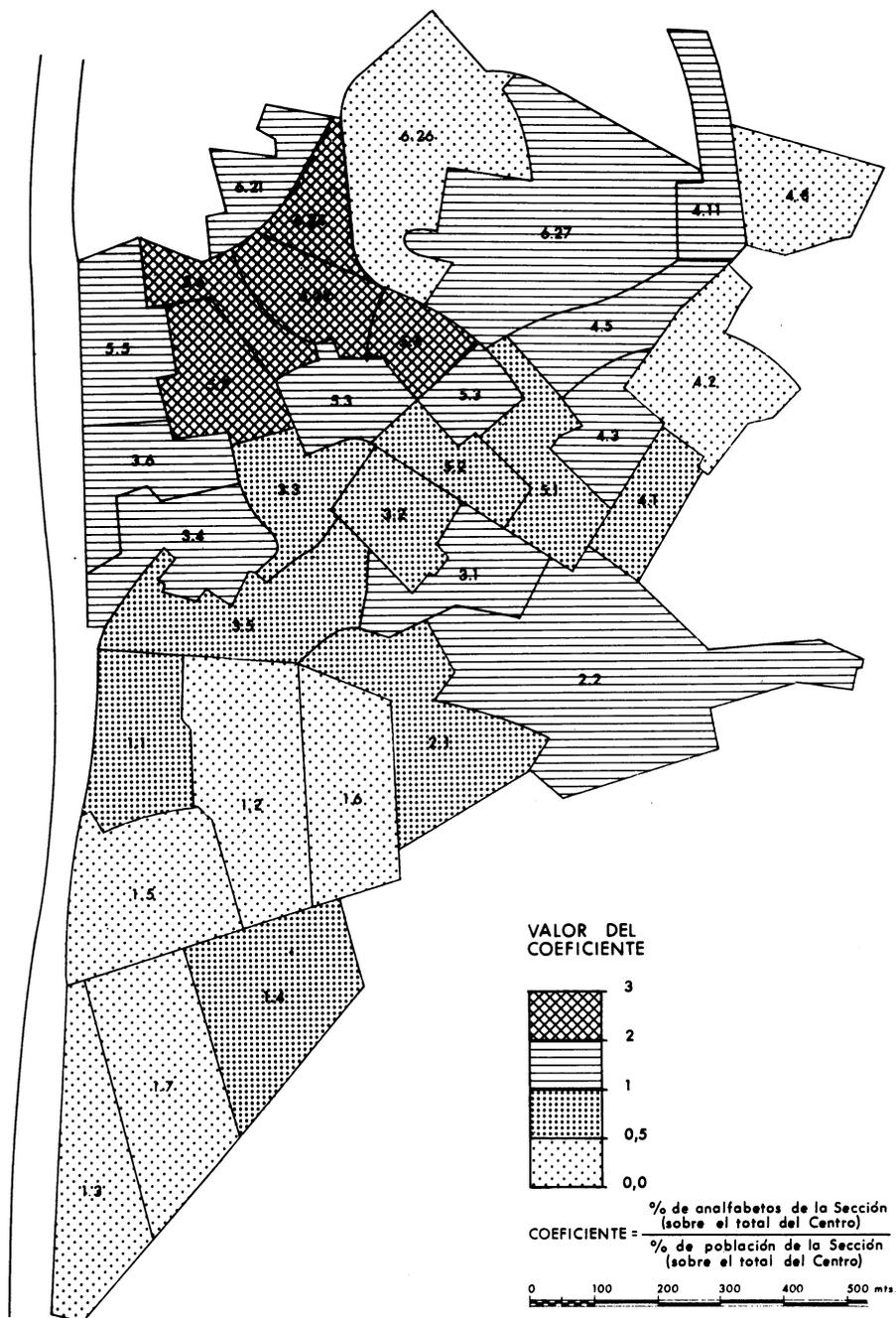
Similar gradación puede apreciarse en todos los rasgos del poblamiento que denoten su escaso dinamismo. Sobre el mapa nº 5 se han representado los valores del índice de juventud (número de jóvenes de menos de 15 años por 100 personas de más de 65 años). Frente a la media de la ciudad (índice de 236%) que se supera en muchas otras áreas residenciales, los valores de todas las secciones del Centro son bajos, pues solo en siete secciones población juvenil y anciana son equiparables en volumen. Pero éstos son extremadamente bajos en el Centro Histórico donde aparecen valores inferiores al 40% y en cualquier caso inferiores al 60%.

El conjunto de estos mapas nos muestran que pérdida de población y envejecimiento señalan al Centro Histórico como la pieza del Centro más afectada por el abandono. El estatus familiar de la población también confirma esta apreciación. Los mapas nº 5 y nº 6 representan respectivamente la localización sobre el Centro de los niños de menos de cinco años, y de las mujeres solteras de más de 45 años, seleccionados como indicadores, positivo uno y negativo el otro, del estatus familiar. En ambos mapas se ha representado el índice de localización, por lo tanto lo que miden son las diferencias internas respecto a la media del Centro, a fin de resaltar los posibles contrastes. Lo que el mapa nos muestra en el caso de la población infantil es que este escaso contingente de población del Centro se localiza en mayor medida en los barrios del norte del casco antiguo (Molinillo a Capuchinos) y en el barrio de la Victoria, y que el Centro Histórico sin excepción está por debajo de la media del centro. En cuanto a las mujeres solteras las diferencias, ocasionalmente mayores, apuntan en sentido inverso. En definitiva ambos indicadores que denotan a nivel general del centro un bajo estatus familiar, califican también al núcleo del Centro Histórico como el área de más bajo estatus familiar.

## **7. EL ESTATUS SOCIAL DE LA POBLACION DEL CENTRO**

La segregación residencial, cuyas causas son complejas y tienen como razón última la desigualdad social y el modelo de producción de las viviendas y del espacio urbano en su conjunto, hace de las diferentes áreas residenciales núcleos de caracteres sociales relativamente homogéneos, frente a la heterogeneidad que caracteriza al conjunto de la ciudad. Sin embargo, el centro de las ciudades, por su complejidad interna, puede reproducir un espacio social heterogéneo, por oposición a las nuevas áreas de residencia formal y socialmente homogéneas.

Concretándonos a la ciudad de Málaga, hay que destacar que se cumplen las apreciaciones anteriores. La ciudad contiene un fuerte componente espacial en la segregación social, pero el Centro encubre una apreciable heterogeneidad social en su interior.



Mapa n° 7.- COEFICIENTE DE LOCALIZACION SOBRE EL CENTRO DE LA POBLACION ANALFABETA.

Por lo que respecta a la primera afirmación remitimos a un trabajo anterior sobre las áreas sociales en la ciudad de Málaga (OCAÑA, 1988) en el que se recurrió, entre otros métodos, a un análisis de componentes principales a partir de datos múltiples de profesiones, origen, estatus familiares, niveles de instrucción, etc. Los resultados destacaron como el factor nº 1 una dimensión identificable con el estatus social de la población. El peso de este factor sobre las secciones urbanas, pone igualmente de manifiesto la separación física (residencial) de los altos y bajos estatus sociales.

Para establecer lo que se ha apuntado como heterogeneidad social del Centro sería deseable contar con datos al menos de profesiones y de educación ya que difícilmente son asequibles los de rentas. Desgraciadamente se han eliminado de manera inexplicable los datos de profesiones en el padrón de 1986. Así que hemos de reducir nuestra observación a los niveles de educación general, y de la población activa.

Sobre los cuadros nº 11 y nº 12 se presenta detalladamente la estructura de la población según nivel de instrucción. Si se observan los datos relativos al conjunto de la ciudad, el nivel que ofrece no es objetivamente alto. Comparativamente no difiere mucho de otras capitales andaluzas, aunque en algunos conceptos es inferior a los niveles de Sevilla o de Granada. Destaca en primer lugar que no se ha erradicado el analfabetismo, pues aun representando una fracción pequeña de la población asciende a unas 18.821 personas. Su presencia denota un problema social que cabe vincular al pasado, como muestra el que su volumen se haya reducido en los últimos años y que sólo 3.500 analfabetos tengan menos de 45 años. Mas importancia tiene la gran amplitud de la población que no tiene estudios, pues en esta condición se cuenta el 59% de la población fuera de edad escolar. Otro rasgo más, llamativo en una economía profundamente terciarizada, es el porcentaje modesto de personas con titulaciones de grado medio o superior, apenas el 5% de la población. Los titulados medios son 16.500, y los de grado superior son 11.368. La comparación con la cifra de 18.800 analfabetos da una escala para valorar como exigüa a la población más preparada.

CUADRO Nº 11

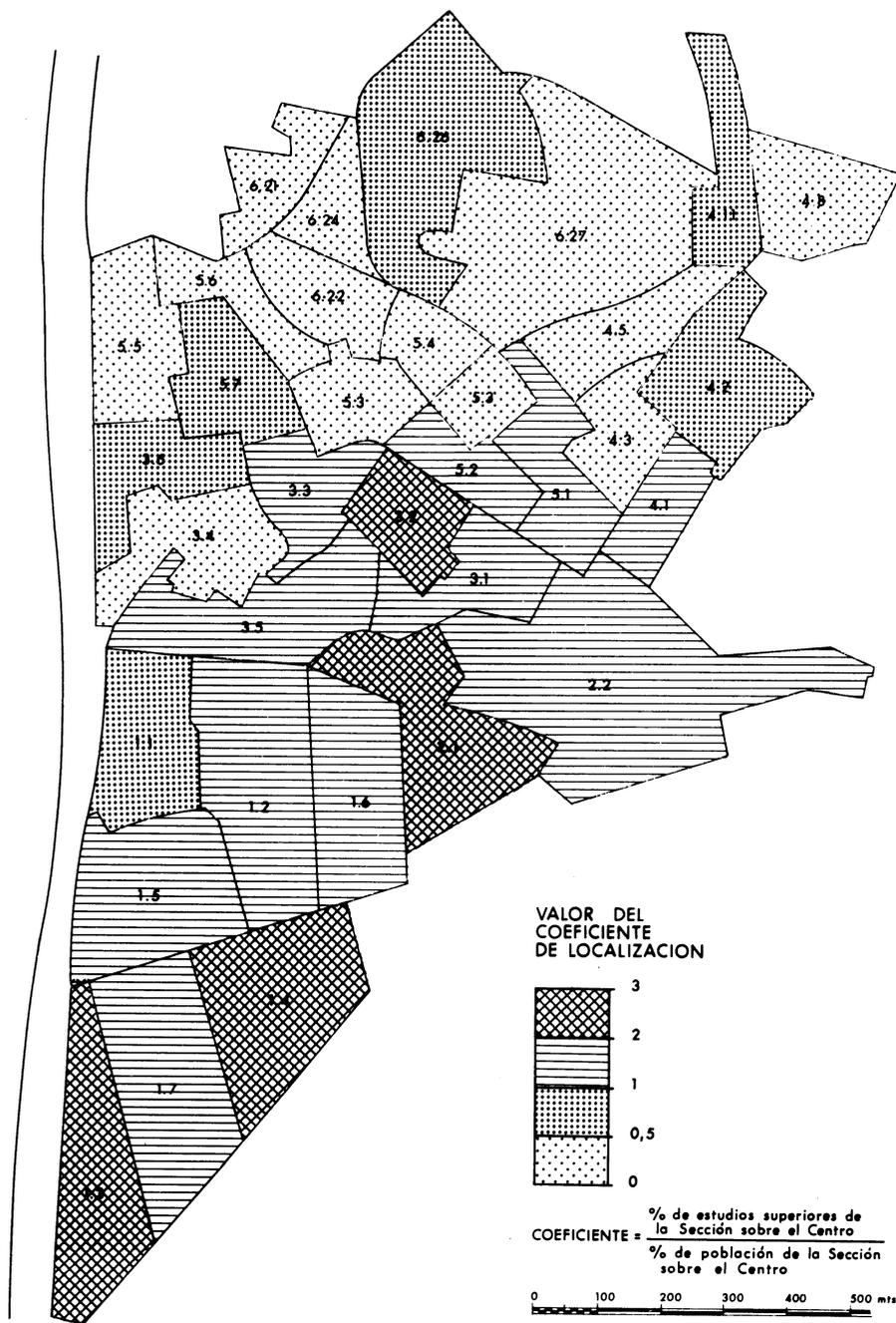
## NIVELES DE INSTRUCCION DE LA POBLACION DEL MUNICIPIO CLASIFICADA POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD.

	VARONES				MUJERES				POBLACION			
	grupos de edades				grupos de edades				grupos de edades			
	menos 15	15 a 45	mayor 45	Totales	menos 15	15 a 45	mayor 45	Totales	menos 15	15 a 45	mayor 45	Totales
Analfabetos	429	979	3.493	4.906	409	1.841	11.665	13.915	838	2.820	15.163	18.821
Sin Estudios	69.339	64.494	50.122	183.955	65.064	71.161	66.447	102.702	134.403	135.659	116.599	386.657
Graduad. Escol.	167	22.771	1.818	24.756	178	23.626	1.612	25.416	345	46.397	3.430	50.172
Bch./Elem./FP.1	3	10.515	2.704	13.222	3	10.136	2.216	12.355	6	20.651	4.920	25.577
Bch. Sup./FP 2.	0	24.599	5.794	30.393	0	20.768	2.821	23.589	0	45.367	8.615	53.982
Titul. Medio	0	5.159	2.612	7.771	0	6.091	2.647	8.738	0	11.250	5.259	16.509
Titul. Superior	0	5.125	2.401	7.526	0	3.350	492	3.842	0	8.475	2.893	11.368
Totales	69.938	133.642	68.949	272.529	65.654	136.973	87.930	290.557	135.592	270.615	156.879	563.086

CUADRO Nº 12

## NIVELES DE INSTRUCCION DE LA POBLACION DEL CENTRO HISTORICO CLASIFICADA POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD.

	VARONES				MUJERES				POBLACION			
	grupos de edades				grupos de edades				grupos de edades			
	menos 15	15 a 45	mayor 45	Totales	menos 15	15 a 45	mayor 45	Totales	menos 15	15 a 45	mayor 45	Totales
Analfabetos	14	69	216	299	13	114	957	1.084	27	183	1.173	1.383
Sin Estudios	2.227	2.238	2.700	7.165	2.084	2.347	5.268	9.699	4.311	4.585	7.968	16.864
Graduad. Escol.	8	893	102	1.003	4	887	170	1.061	12	1.780	272	2.064
Bch./Elem./FP.1	0	381	222	603	0	399	335	734	0	780	557	1.337
Bch. Sup./FP 2	0	1.518	600	2.118	0	1.345	440	1.785	0	2.863	1.040	3.903
Titul. Medio	0	282	265	547	0	404	386	790	0	686	651	1.337
Titul. Superior	0	478	400	878	0	324	85	409	0	802	485	1.287
Totales	2.249	5.859	4.505	12.613	2.101	5.820	7.641	15.532	4.350	11.679	12.146	28.175



**Mapa nº 8.- COEFICIENTE DE LOCALIZACION SOBRE EL CENTRO DE LA POBLACION CON ESTUDIOS DE GRADO SUPERIOR.**

Hay muchas circunstancias que justifican este nivel no alto de la ciudad. Fundamentalmente, por lo que respecta al pasado, un importante subdesarrollo y una deficiente escolarización, razón por la cual en las edades de más de 45 años se agudizan las carencias en nivel de educación. Y por lo que respecta a su evolución más reciente es igualmente influyente en este estado de cosas, los aportes de inmigrantes rurales con niveles de instrucción en general más bajo. Hecho apreciable en la población hay asentada en la ciudad de origen rural y que por otra parte es normal si se considera el bajo nivel cultural de los municipios malagueños de carácter rural (OCAÑA, 1986).

Señalar estos rasgos generales es un punto de referencia necesario para valorar el estatus de la población del Centro. Antes sin embargo hay que hacer un advertencia necesaria: el modelo de instrucción medio de la ciudad no se reproduce ni a nivel de barrios ni a nivel de secciones. La media de la ciudad surge precisamente de promediar situaciones muy diferentes, y, en cierta medida, antagónicas, de áreas con clara inferioridad respecto a esta media y otras con niveles objetivamente elevados.

Frente a estos contrastes intraurbanos, el nivel cultural de la población del Centro se aproxima mucho a la media de la ciudad, hecho que detecta una heterogeneidad interna. Comparando ambos colectivos, como resumidamente presenta el cuadro nº 13, se puede apreciar esa similitud e igualmente un rasgo interesante. Se acentúan sobre el Centro dos colectivos que en la ciudad son minoritarios y que se correlacionan inversamente: el de los analfabetos y el de los titulados superiores. Bajo este indicador de estatus social, se apunta el Centro como un espacio socialmente heterogéneo.

CUADRO Nº 13

COMPARACION DE LOS NIVELES ES DE INSTRUCCION  
DEL CENTRO Y EL MUNICIPIO

	CENTRO HISTORICO				MUNICIPIO			
	TOTAL POBLAC.		MAYOR DE 15 A.		TOTAL POBLAC.		MAYOR DE 15 A.	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
Analfabetos	1.383	4'9	1.356	5'7	18.821	3'3	17.983	4'2
Sin Estudios	16.864	59'8	12.553	52'6	286.657	68'6	252.258	59'0
Graduad. Escol.	2.064	7'3	2.052	8'6	50.172	8'9	49.827	11'6
Bch/Elem/FP.1	1.337	4'7	1.337	5'6	25.577	4'5	25.571	6'0
Bch. Sup./FP 2	3.903	13'8	3.903	16'3	53.982	9'5	53.982	12'6
Titul. Medio	1.337	4'7	1.337	5'6	16.509	2'9	16.509	3'8
Titul. Superior	1.287	4'6	1.287	5'4	11.368	2'0	11.368	2'6
Totales	28.175	100	23.825	100	563.086	100	427.494	100

La heterogeneidad social se confirmaría con los estatus profesionales. Se ha intentado un acercamiento a este indicador a través de la clasificación de la población activa por ramas de actividad y el nivel de instrucción conjuntamente. Los datos, referidos al centro y al municipio, están recogidos en los cuadros nº 14 y nº 15.

De la comparación de estas cifras la primera observación que parece desprenderse es la proporción menor entre la población que reside en el Centro de los estatus profesionales que se pudieran identificar como obreros manuales. Considerando que pueden pertenecer a esta categoría los activos sin estudios, en ella se engloban el 58% de la población activa de la ciudad y sólo un 48% de la del Centro. Existe otra diferencia interesante entre el Centro y el promedio de la ciudad respecto a esta categoría que hemos definido operativamente como obreros manuales: la escasez mayor de obreros industriales en el Centro y la abundante presencia de empleados sin estudios del sector servicios.

Una segunda apreciación es que es estrato profesional que pudiéramos considerar más alto, en atención a su nivel de instrucción, que está mayoritariamente absorbido por el sector servicios y representa sobre el conjunto de la ciudad apenas un 5% de sus activos, alcanza sobre el Centro una proporción doble al menos a la media de la ciudad (un 11% aproximadamente) y en casi su totalidad se encuadra en el sector de servicios.

Así pues, a la menor presencia de obreros manuales se une en el Centro una proporción doble de los estatus profesionales más altos. Se configura así un estatus social de tipo medio que difiere igualmente de los barrios obreros como de los barrios de alto estatus social. Este estilo medio se confirma igualmente por la amplitud del estrato de profesionales de tipo medio y cuyo peso en el Centro supera igualmente al promedio de la ciudad.

Es evidente, sin embargo, que el Centro no constituye una única área social y que el tipo medio de estatus social que se viene apuntando se resuelve en su interior en áreas de un carácter mucho más definido. Sin excluir por ello la existencia de áreas realmente heterogéneas, herencia cada vez más puntual de la estructura de la ciudad preindustrial con integración de clases sociales diferentes en la misma edificación (segregación vertical), o resultado de pequeñas obras de renovación urbana dentro de espacios físicos más deteriorados.

Con la finalidad de marcar las diferencias internas del Centro en el aspecto de estatus social se ha representado cartográficamente los índices de localización sobre las secciones, de varios de estos indicadores: población analfabeta (mapa nº 7), población con estudios superiores (mapa nº 8), obreros manuales de la industria (mapa nº 9), y profesionales de los servicios con titulación media o superior.

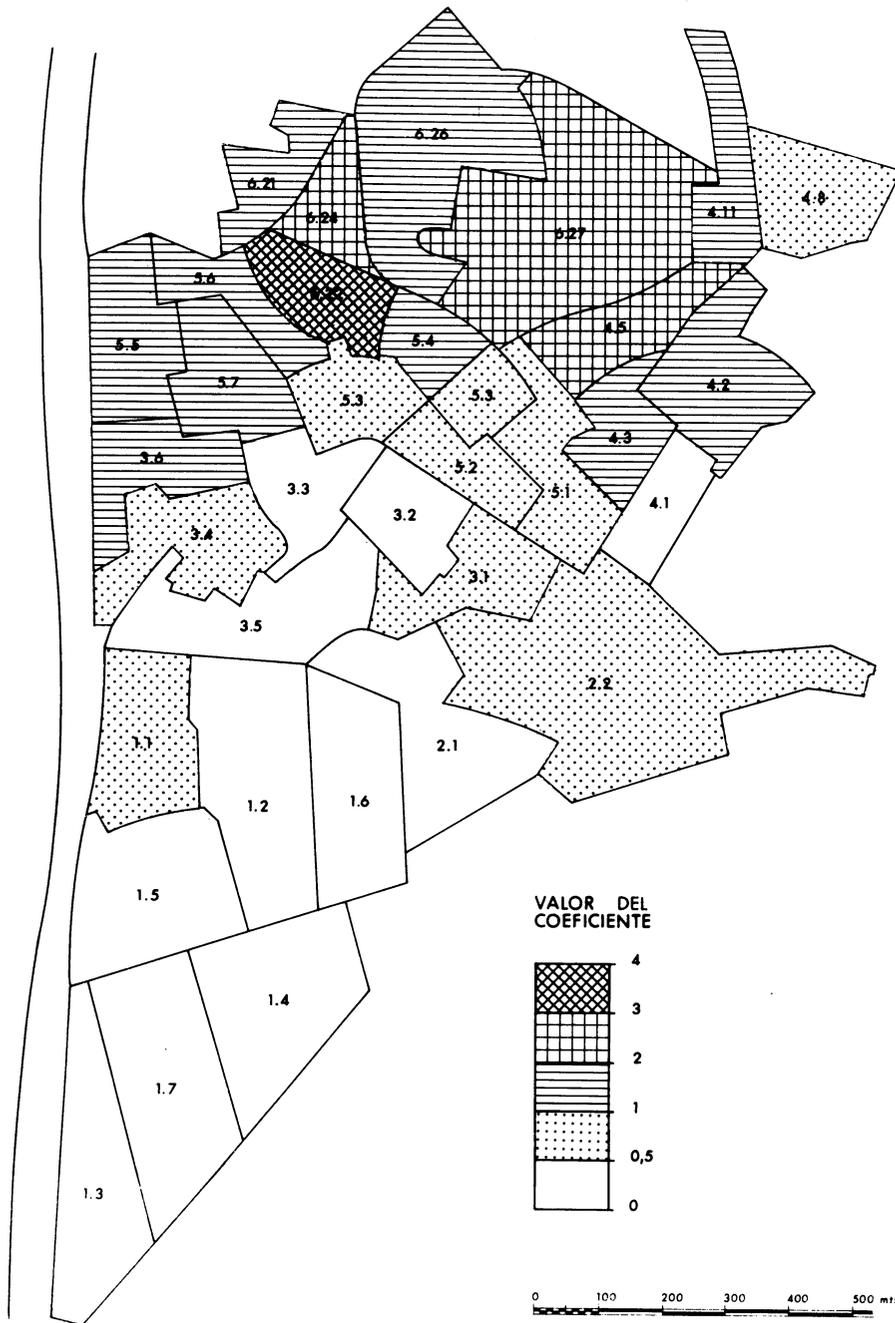
La observación de los mapas nº 7 y nº 8, sobre niveles de instrucción, señalan como dos ámbitos diferenciados el centro remodelado y los barrios de la periferia. El nivel de instrucción es bajo en el norte del casco antiguo, con matices que guardan una relación apreciable con el nivel de envejecimiento. El Centro Histórico tiene niveles de instrucción altos salvo en su parte occidental más degradada, e igualmente el espacio de la Alameda a Muelle Heredia tiene un nivel alto, superior incluso al anterior. Frente a estos dos espacios mejor definidos, cabe señalar el nivel de instrucción de tipo medio que caracteriza al barrio de la Victoria, y la heterogeneidad que se manifiesta, puntualmente, en alguna sección en el este del Centro Histórico (sección 2 del distrito 2, y sección 3 del distrito 1).

La observación de los mapas nº 9 y nº 10, relativos a la distribución de los obreros de la industria y los profesionales medios y altos de los servicios, llevan a conclusiones similares. Parece así que se dibujan dos espacios socialmente diferenciados: uno, el del centro remodelado (Centro Histórico salvo su porción occidental, y borde nordeste del mismo) junto con el espacio de la Alameda a Muelle Heredia. Sería este un espacio de estatus social alto, aunque es el que experimenta un retroceso mayor en su función residencial, sin duda por ser el espacio más atractivo para las actividades terciarias. El resto es más heterogéneo, pero representa frente al anterior un estatus social inferior, especialmente en el norte del casco antiguo.

## **CONCLUSION**

El conjunto de observaciones precedentes pueden esquematizarse en unas conclusiones básicas sobre la población del Centro:

1.- Es una población envejecida cuyas pautas demográficas permiten hablar de una línea de agotamiento demográfico, dado su envejecimiento, la ausencia de población infantil, etc.



Mapa nº 9.- COEFICIENTE DE LOCALIZACION SOBRE EL CENTRO DE LOS OBREROS DE LA INDUSTRIA.

2.- La tendencia al abandono del Centro es la causa de esta estructura demográfica. En términos globales esa tendencia es menos acelerada en estos años, pero además de no constituir una real reactivación de la función residencial, tampoco se aprecia sobre la totalidad de su espacio. Y es precisamente el Centro Histórico el que mantiene la línea de abandono de manera más regular. Es por tanto la competencia de las actividades terciarias las que determinan el papel de la función residencial.

3.- Es un espacio con ciertas peculiaridades en cuanto al modelo de núcleos familiares predominantes. En razón del ciclo vital del conjunto de la población, en general cabría calificarse de un bajo estatus familiar y reúne unas características básicas:

- a) Importancia de los núcleos familiares formados por individuos o parejas solas.
- b) Escaso asentamiento de familias de nueva formación, como se aprecia de la baja proporción de jóvenes cabezas de familia o de núcleos familiares numerosos.
- c) Importante proporción de personas adultas, en edades maduras o ancianas, en estado civil diferente al de casado (solteros, viudos, etc.).

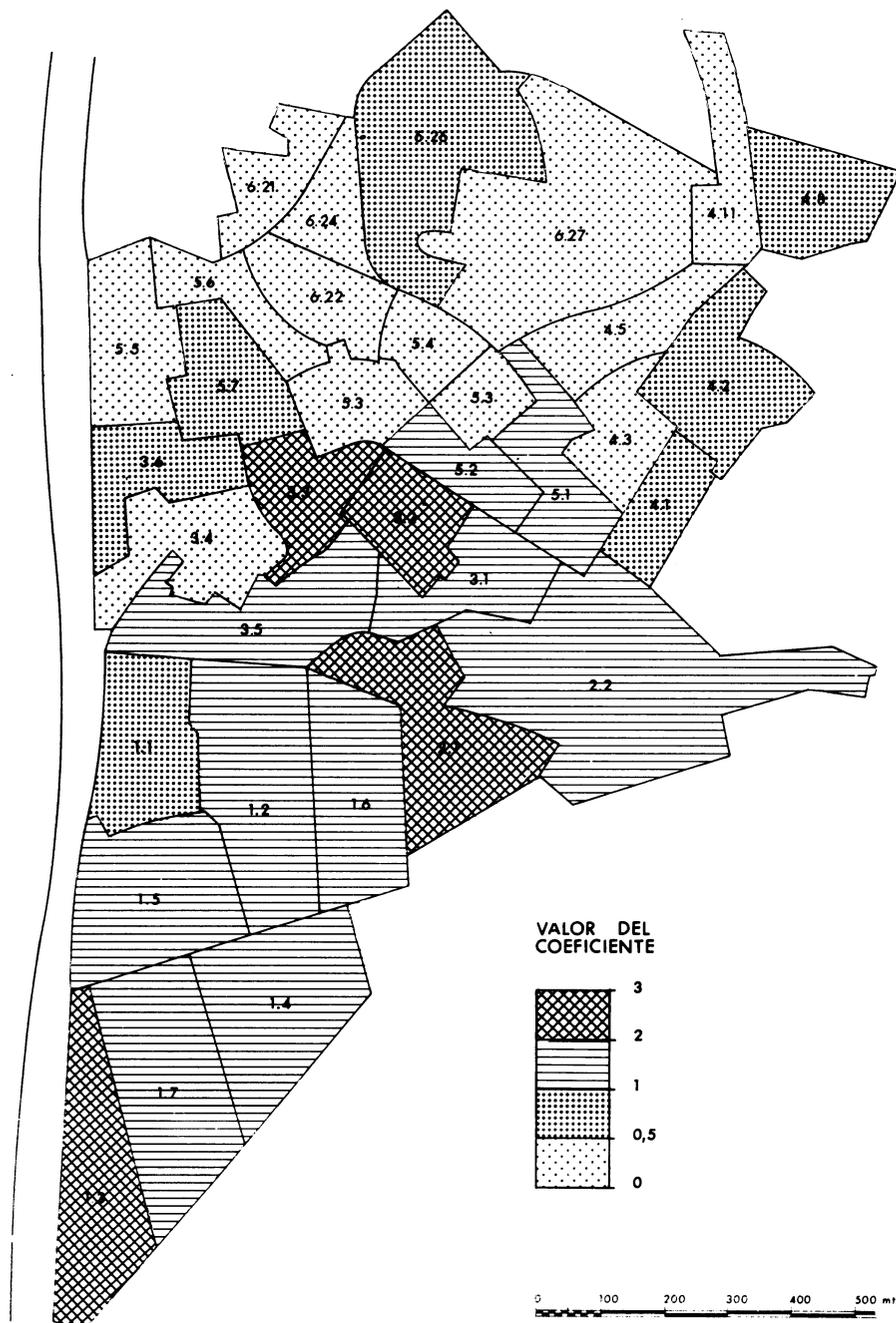
4.- La correlación de este modelo de núcleo familiar con opciones de tipo profesional es poco manifiesto. La tasa de activos es incluso, entre los varones, más baja que en el promedio de la ciudad. Ciertamente que la tasa de actividad femenina es algo más elevada, pero puede entenderse como consecuencia de los niveles más altos de soltería femenina que ofrece este espacio.

5.- El Centro es físicamente una pieza compleja y también lo es en sus contenidos sociales. Cabe diferenciar en él áreas de estatus sociales diferentes, aunque es perceptible una heterogeneidad social mayor a la de las áreas residenciales modernas.

6.- El espacio más afectado por el abandono es precisamente el de estatus social más alto, tradicionalmente coincidente con el centro funcional de la ciudad.

## **BIBLIOGRAFIA**

- BELL, W. (1955): "Economic, family and ethnic status: an empirical test", *American Sociological Review*, número 20.
- Mc. ELHATH (1968): "Societal scale and social differentiation" en GREER (ed.) *The new urbanization*, Nueva York.
- OCAÑA OCAÑA, C. (1988): *Estructuras demográficas y áreas sociales de la ciudad de Málaga*. Sevilla. Ed. Junta de Andalucía. Consejería de Obras Públicas y Urbanismo.
- OCAÑA OCAÑA, C. (1986): "La desarticulación del espacio rural: estructura social de los municipios malagueños", *Revista Baetica*, número 9.
- SHEVKY y BELL (1955): *Social area analysis*. Stanford University Press.



Mapa nº 10.- COEFICIENTE DE LOCALIZACION SOBRE EL CENTRO DE LOS ACTIVOS DEL SECTOR SERVICIOS CON TITULACION.